




---

 PORTADA
 

---

 INFORMACIÓN GENERAL
 

---

 CONSEJO EDITORIAL
 

---

 ENVÍO DE ORIGINALES
 

---

 NÚMEROS ANTERIORES
 

---

 INDEXACIÓN BASES DE DATOS
 

---

 CREATIVE COMMONS
 

---

 BÚSQUEDAS
 

---

 CONTACTO
 

---

Google DENTRO DE C&amp;S

 OK


Reseña /

Patricia TRAPERO LLOBERA

Dexter. Ética y estética de un asesino en serie

*Laertes, Barcelona, 2010, 301 pp.*

¿Es posible empatizar con un asesino en serie? Porque Dexter Morgan, el protagonista de la serie de televisión de la productora Showtime que se disecciona (permítanme la broma) en este libro, es un forense de la policía de Miami que siente fascinación por matar; y lo hace, además, con una meticulosidad y una perfección técnica (si pudiéramos expresarnos en estos términos) asombrosas. Esto no parece novedoso: otros antes, tanto en el cine como en la televisión, elevaron el asesinato a la categoría de arte. Pero Dexter es una "figura polisémica" (p. 33), un personaje complejo con unos instintos asesinos canalizados a través de un peculiar código que "suple" las carencias del sistema: Dexter solo mata a "los malos". Desde este punto de vista, este héroe/psicópata (el juego de dicotomías es una constante en la serie en todos sus niveles, tal y como se pone de manifiesto en el libro) está a caballo entre tradición e innovación y experimentación narrativa, lo que convierte a Dexter en una serie de culto. En el cóctel cultural del que participa Dexter hay que tener en cuenta la influencia del género policíaco y forense, tan de moda y, además, tal y como explica Anna Tous en uno de los capítulos, la actualización de la figura del héroe que, ahora, tiene debilidades y duda de sus decisiones. Dexter es diferente, se siente distinto, y trata de dominar al "oscuro pasajero" que lleva dentro, que seguro todos nosotros llevamos dentro. Quizá por todo esto el espectador se identifica, en algunas ocasiones, con este peculiar héroe posmoderno, a pesar de lo macabro de sus actividades.

El libro que coordina la profesora Patricia Traperó es un exhaustivo y preciso estudio de todos los aspectos imaginables de la serie, con el objetivo de "contribuir al análisis de sus mecanismos de construcción" (p. 9). Partiendo de la dramaturgia televisiva contemporánea, cada una de las autoras y autores que participan en el volumen aporta un punto de vista que, como pequeñas piezas, configuran el puzzle interpretativo de Dexter. Este trabajo colectivo comienza con la fijación de las bases narrativas que sustentan Dexter, para después desmenuzar otros aspectos como la figura del héroe norteamericano, el recurso narrativo del monólogo interior, la técnica interpretativa de actores y actrices, el análisis crítico de los personajes femeninos desde una perspectiva de género, el contexto sociocultural y lingüístico de Miami o la definición clínica del psicópata.

Es evidente que Dexter, en muchos aspectos, es una apuesta rompedora, novedosa. El protagonista y el resto de personajes son poliédricos, con aristas, incoherencias y dudas, un punto más a favor de la serie que, en general, huye de algunos tópicos de los géneros policíaco y forense. Especialmente interesantes son sus personajes femeninos, que asumen roles activos, personajes más o menos secundarios que evolucionan a la par que el principal. Así, la teniente Laguerta es una mujer empoderada, buena profesional, respetada y admirada por sus compañeros varones; Debra, la hermana de Dexter, es un personaje paradójico: valiente policía, pero vulnerable sentimentalmente; Rita, la pareja de Dexter, caracteriza, en principio, los valores más conservadores, circunscrita al espacio del hogar y la familia, aunque realmente es también el personaje que más evoluciona capítulo a capítulo. Su contrapunto es Lila, la amante de Dexter durante unos capítulos, una mujer liberada, muy sexualizada, cercana al estereotipo de la mujer fatal. Precisamente en el capítulo "Ángeles, demonios y todo lo contrario", Marta Fernández realiza un interesante análisis crítico con perspectiva de género de los personajes femeninos, y acaba concluyendo que la serie, aunque innovadora en muchos aspectos, resulta en última instancia conservadora en lo que a las relaciones entre hombres y mujeres se refiere. Y aunque la autora valora el hecho de que las mujeres en Dexter participen de nuevos marcos narrativos en los que desarrollan relaciones de género alternativas, también advierte que "las aparentes transgresiones en el proceso de representación provocan un efecto de compensación y posterior recuperación que no hacen sino reafirmar el estado de cosas habitual" (p. 158).

Desde la década de los 90, las series de televisión se han convertido en productos audiovisuales de alta calidad, ampliando sus posibilidades expresivas y desplegando recursos narrativos novedosos y aparentemente inagotables. Y en este contexto, y de forma paralela, las estudiosas y los estudiosos del audiovisual contemporáneo han desarrollado un potente aparato teórico y metodológico para su análisis y comprensión. Dexter. Ética y estética de un asesino en serie es un ejemplo de ello y, desde luego, un libro recomendable por su variedad y profundidad de análisis.

Juan F. PLAZA

[jplazasanchez@gmail.com](mailto:jplazasanchez@gmail.com)

arriba